

La Plaza de Armas de Osorno: Una relectura al proyecto de Oscar Prager.

The Main Square in Osorno Revisiting Oscar Prager's project.

Mg. Tirza Barria Catalán

Arquitecta Universidad Austral de Chile.
Magister en Arquitectura, Pontificia Universidad
Católica de Chile.
Académica Instituto de Arquitectura y
Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Artes.
Universidad Austral de Chile.
tirzabarria@uach.cl

- ▲ **Palabras clave/** Plaza de Armas, Osorno, Oscar Prager, arte cívico.
- ▲ **Keywords/** Main square, Osorno, Oscar Prager, civic art.
- ▲ **Recepción/** 18 julio 2014
- ▲ **Aceptación/** 14 diciembre 2014

RESUMEN/ La ciudad es el espacio de la representación, en donde determinadas condiciones pre-existentes del contexto, sumadas a la visión de urbanistas y arquitectos, se entrelazan para darle forma en su versión moderna. Una relectura al proyecto de la Plaza de Armas de Osorno de 1930, obra del paisajista austriaco Oscar Prager, permitirá determinar las operaciones urbanas que están detrás. Así mismo, definirá el marco conceptual en que éstas se inscriben para establecer, como germen teórico, el trabajo del urbanista W. Hegemann sobre arte cívico, sumado a su propia experiencia como planificador de parques en Estados Unidos.

Al no existir registro de la planimetría ni de sus proyectos asociados, se utilizó una metodología deductiva para interpretar los elementos constitutivos en las actas municipales. Se identifica un paradigma, el cual refiere a la estrecha relación entre ciudad pensada, proyectada y construida que, hasta hoy, aún podemos visualizar en éste, uno de sus proyectos emblemáticos.

ABSTRACT/ The city is a space for representation where specific preexisting conditions of the context, added to the vision of urban developers and architects, become entangled to give it its modern shape. Revisiting the 1930's Main Square project in Osorno –the work of Austrian landscaper Oscar Prager– reveals its underlying urban operations. Likewise, the process can help define the conceptual framework within which they are inscribed to establish, as theoretical grounds, the work of urban developer W. Hegemann about civic art, added to his own experience as a park planner in the United States.

Since there are no records of planimetry or of related projects, a deductive method was used to interpret the basic building blocks in the municipal minutes. A paradigm was identified, referring to the close relationship among a city that was thought, projected and built and, which, even today, can be seen in one of its landmark projects.

PREÁMBULO. El espacio urbano que tiene lugar en la ciudad puede ser entendido “como el producto de una colisión, fugaz e inestable, entre forma y política [...] es espacio público en tanto es atravesado por una experiencia social al mismo tiempo que organiza esa experiencia y le da formas” (Gorelik, 1998).

La visión urbanista que Prager materializó en el Plan Transformación de 1930¹, consideraba la integración de las pre-existencias a una nueva espacialidad moderna que, unida a las aspiraciones progresistas de la sociedad política de la época, proponía organizar la ciudad en zonas programáticas. De esta forma, se

incorporaban las operaciones urbanas que intervenían el territorio integrándolo a un sistema vial expedito que previera el aumento del parque automotriz en la ciudad.

La propuesta apuntaba a que los espacios públicos serían el articulador de la trama por medio de plazas, parques y avenidas, a las cuales se les otorgó un tratamiento adecuado de luz y perspectiva, una manera de hacer paisajismo que dio origen a atmósferas y ambientes urbanos gratos en la ciudad.

Werner Hegemann, uno de los principales urbanistas alemanes de la época, consideraba que el sistema de parques era la estructura básica del plan urbano (Crassemann, 1995). Efectivamente, en la concepción de la ciudad moderna, la cuestión de las zonas verdes, junto con los

problemas de producción y la circulación, constituyó uno de los tres pilares de la estructura urbana (Fariello, 2004). Bajo esta premisa, la Plaza de Armas era el espacio verde de la ciudad, el “Foro de Osorno”, motivo por el cual Prager observó que “junto por su situación, como por los edificios que la rodean no perderá su importancia, como centro de vida pública” (Actas Municipales de Osorno, 1930). Así también determinó que “su configuración central no corresponde a los requisitos necesarios como centro de la ciudad y como punto de recreo de los turistas que visiten Osorno” (Sánchez, 1948), razón por la cual consideró esencial diseñarla como proyecto emblemático, el cual debía estar incorporado dentro del Plan de Transformación de la ciudad.

¹ El plan constituyó un instrumento de planificación utilizado por los urbanistas de la época y que en Chile tuvo su precedente en la ciudad de Santiago a través de Karl Brunner. En este instrumento se definían las zonas programáticas, los barrios residenciales y una estructura de calles y avenidas que ordenaban el sistema vial. Así también se definían lineamientos generales de alturas y programas para las nuevas construcciones en el centro de la ciudad.



Imagen 1. Dibujo de R. A. Philippi de la Plaza de Armas de Osorno, 1852 (fuente: Archivo Museo histórico Municipal de Osorno, N°3033).

PRE-EXISTENCIAS.

En cuanto a su historia, hasta finales del siglo XIX la plaza era un sitio baldío, utilizado generalmente para el pastoreo de los animales (Villalobos y Román, 1958). Alrededor de ella se ubicaban los principales edificios de la ciudad como la iglesia, la gobernación, la cárcel y la escuela² (imagen 1). La figura de su planta era irregular en el sentido de que no poseía ángulos rectos, sino más bien adoptaba la figura de un rombo de ángulos agudos y obtusos. Al parecer, este error en el trazado tuvo su origen durante la refundación de la ciudad a finales del siglo XVIII, el cual se fue reproduciendo a todas las manzanas del casco histórico de la ciudad (Lagos, 2002). A comienzos del s. XX, fueron proyectadas las primeras intervenciones para transformarla en una serie de paseos sinuosos que incluían distintas especies arbóreas y arbustivas recreadas a modo de jardín francés. Se incluyeron eclécticas y neoclásicas residencias y modestos edificios públicos, imagen que sería radicalmente modificada en la década del 30 y 40, tras las intervenciones del paisajista Oscar Prager (imagen 2).

OPERACIONES DESDE LAS PRE-EXISTENCIAS.

En un artículo publicado en julio de 1931 para el "Wasmuths Monatshefte Für Baukunst Und Städtebau", Oscar Prager describe la plaza de Osorno como una:

...manzana cuadrada, construida de 100 a 125 metros de largo, que queda entre calles de 12 y 25 metros de ancho. Ninguna calle llega directamente a la plaza (...) aquí se encuentran los edificios principales, el Edificio de Gobierno, la Municipalidad, la Iglesia, el Banco, el Cine y el Café. La plaza nunca es utilizada con fines de mercado, ella sirve para la población de la ciudad, sobre todo para los jóvenes, al ser un lugar de paseo. Se encuentra en esta plaza un odeón, que es la mayoría de las veces una construcción barata de fierro y madera³, pero que nunca está en la mitad, sino que siempre está a un lado. Aparte del pabellón de música, hay una estatua (...), jardines en forma cuadrada o redonda con una palmera en su interior. Los árboles y arbustos son podados frecuentemente con cariño, sin ninguna relación con la arquitectura que esta alrededor y uno se encuentra frecuentemente también con sillones, canastos, animales.

En su descripción se identifican los elementos que la componen, el odeón que está señalado por un círculo, la estatua del héroe que corresponde a un pequeño cuadrado y el cruce de diagonales formando triángulos bordeados por macrocarpas (imagen 3).

A su juicio, "la disposición de los caminos y de las plantaciones está mal trazada. Gran parte de los árboles, sobre todo las coníferas, se están secando y no tienen salvación. Los cuadros están completamente descuidados (Acta de Sesión Municipal, Libro 12, 1930).

Tras el diagnóstico, Prager reconoció el emplazamiento y la singularidad programática de los edificios, motivo por el cual "el nuevo plano de la plaza indica una combinación bien proporcionada entre el eje de la gobernación y la parroquia, siendo ésta la mejor solución, pues ambos edificios son los más importantes. Pero al trazar aquí un camino, como eje, habría resultado este demasiado angosto, así que se eligió el *tapis vert*, que se extiende como eje en dirección este-oeste por toda la plaza" (Acta de

² La plaza de Armas se emplaza en el centro fundacional de la ciudad. Sus dimensiones responden al diseño de las nuevas ciudades de la colonia cuyo patrón de asentamiento estaba determinado por las Leyes de Indias: "Recopilación de las Leyes de los Reynos de Indias, Mandadas a Imprimir y Publicar por la Magestad Católica del Rey Don Carlos II. Madrid, 1791. Lviii). Que el sitio, tamaño y disposición de la plaza sea como se ordena. Ordenanza 112,113,114 y 115".

³ El kiosko antiguo que data de 1906, fue reemplazado por uno nuevo en 1938, construido de concreto, el cual estuvo bajo la dirección del arquitecto alemán Eugenio Freitag.

Sesión Municipal, Libro 12, 1930) (imagen 4). Este tapiz este-oeste se configuró a partir de dos ejes entre los edificios de la Iglesia y la Gobernación, como una franja de pasto de 10 metros de ancho con 5 metros de camino en cada lado. La apertura entre edificio y edificio tendría 30 metros (imagen 5).

“El eje principal de la plaza que la cruza en dirección norte-sur cruza el eje este- oeste formando un ángulo recto que tiene en su comienzo el kiosco de música y como fin el monumento de Eleuterio Ramírez. Esta nueva colocación del monumento, representa una gran ventaja arquitectónica para el mismo, sirviendo como punto central para una instalación de asientos” (Acta de Sesión Municipal, Libro 12, 1930) (imagen 6). La imagen 7 muestra la propuesta definitiva. Los dos ejes entre los edificios del gobierno y la iglesia, y entre el odeón y la escultura patrimonial, se cortan en un ángulo recto; el espacio interior es tratado con balastradas y espacios para bancas. Las cuatro esquinas externas son cortadas con ángulos rectos para bancas y pequeñas fuentes de aguas. En definitiva, su propuesta asumió la ubicación de los edificios pre-existentes como la Iglesia, la Gobernación y el Municipio. El emplazamiento de estos determinó la ubicación de la pileta y el odeón para dar realce a estas construcciones. En ese sentido, Prager propuso construir un sistema integrado donde los edificios actúan como borde que contiene el vacío de la plaza, aspecto que se vio potenciado al establecer líneas de edificación, alturas de edificios, dimensiones de marquesinas y el ancho de veredas (imagen 8).

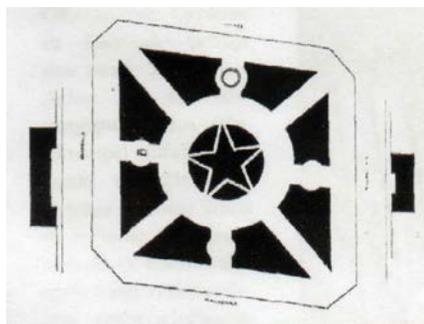


Imagen 3. Plano de la Plaza de Armas, 1930 (fuente: Prager, 1931).



Imagen 2. Plaza de Armas cerca de 1915 (fuente: Archivo Museo histórico Municipal de Osorno, N°08).

DEL PAISAJISMO DE LA PLAZA.

Prager integró la naturaleza al espacio organizado de la plaza. Su visión como paisajista le permitió diseñar una secuencia gradual de distintas atmósferas a partir de la disposición árboles y arbustos seleccionados de baja y gran altura, del mobiliario urbano y del manejo del color, la luz y el agua. Desde la calle, Prager propuso un corredor perimetral compuesto por dos hileras de árboles direccionados hacia el norte y el sur de la plaza, donde indicó que “en aquellas partes donde hay que plantar nuevos árboles o completar la existencia de los antiguos, recomendó tomar únicamente *fraxinus excelsior*” (Acta de Sesión Municipal, Libro 12, 1930). En los lados oriente y poniente solo mantuvo una línea de árboles cuyas especies eran *laurus nobilis* hacia calle O’ Higgins y *fraxinus excelsior* hacia calle Matta. Hacia el interior de la plaza propuso incorporar especies como “*laurustinus grandiflora*”, arbustos de hoja persistentes con flores de color blanco que se desarrollaban bien en la sombra; “*rhododendron*” en sus diversas variedades

y “*pittosporum tobira*” siempre verde, con perfumadas flores de color blanco. Hacia la calle, “*crataegus pyracantha*”, siempre verde, de flores blancas y “*cydonia japónica*” con flores rojas y rosadas que crecían bien en la sombra. Para los setos que estaban detrás de las balastradas “*laurustinus communis*”, y para los cercos, “*buxus arborescens*” (Acta de Sesión Municipal, Libro 12, 1930). Sin duda, el nivel de detalles en cuanto a la composición de los espacios verdes se debe a una de las filosofías que más lo influyó en su manera de proyectar y que fue la del “Gesamtkunstwerk”, impulsada en Viena, Austria, en 1848. Este concepto correspondía a un método de composición, acuñado por el músico Richard Wagner, que buscaba la integración total de las artes. Años después, Prager explicó su visión sobre el tema cuando escribió “El Arte del Paisaje”, indicando la importancia de crear para el hombre un marco perfecto con la naturaleza que le hiciera la vida agradable. Decía que logrando ritmo, movimiento, armonía y vitalidad en un jardín, se podía emocionar el alma humana y llegar a la espiritualidad, al igual que con las demás artes (Viveros et al, 1997).

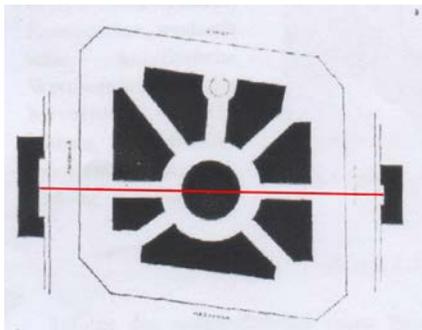


Imagen 4. Croquis que identifica los edificios y el posible eje de conexión entre ambos (fuente: Prager, 1931).

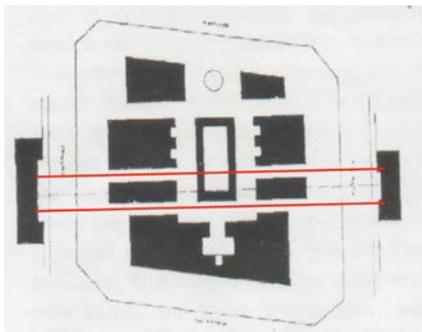


Imagen 5. Croquis de propuesta que posiciona la Iglesia, la Gobernación y el tapiz verde que las une (fuente: Prager, 1931).

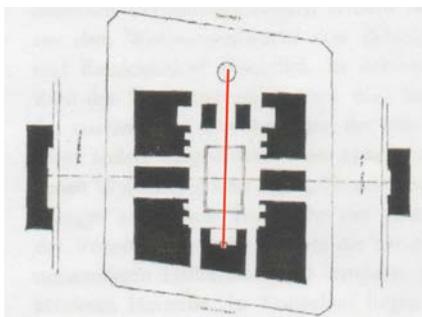
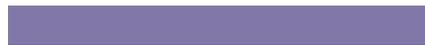


Imagen 6. Croquis de propuesta definitiva (fuente: Prager, 1931).



Imagen 7. Propuesta para la Plaza de Armas, 1930 (fuente: Prager, 1931).



DE LA PLAZA AL PLAN.

La Plaza corresponde al ejercicio práctico que Prager proyectó como ciudad, el cual estaba circunscrito al Plan de Transformación de Osorno. Su diseño recogió parte de las pre-existencias del solar y sus bordes inmediatos, elementos simbólicos (odeón y estatua) y edificios (iglesia y gobernación), los cuales estructuró en una trama ortogonal que le otorgó sentido de lugar y jerarquía en relación a los demás elementos del entorno.

Su propuesta para el espacio público estableció nuevos criterios de civilidad y uso, los cuales se dieron en lugares abiertos, regulares y visibles que integraban en su espacialidad calles, marquesinas y edificios que hasta el día de hoy conforman un perímetro unificado donde se relacionan edificios de distintas épocas. Como pieza urbana constituyó un espacio de integración en donde se desplegaron nuevos edificios

de hormigón armado de la mano de arquitectos como Carlos Buschmann, Héctor Mardones, Eugenio y Oscar Freitag, Edwin Weil y Mario Recordón, en su mayoría Premios Nacionales de Arquitectura (imagen 9).

El plan de transformación por su parte, constituye un paradigma urbano, en la manera de cómo se pensó y construyó la ciudad en la década del 30 y en las que le siguieron. Con él se dio inicio a la instalación de las condiciones mínimas de habitabilidad que la modernidad prometía: urbanización, zonas de recreación y espacio para la vivienda.

Como instrumento empírico, estableció regulaciones urbanas claras para el ordenamiento y crecimiento futuro de la ciudad, mediante su readecuación en base a una sistematización de los espacios abiertos. Esto, a través de la introducción de un nuevo concepto de interacción con el contexto urbano pre-existente y propuesto, de manera que sus habitantes accedieran a sus beneficios y en donde sus espacios realzaran la cultura y civilidad, de manera de “cumplir en esa forma con los altos principios de un buen gobierno” (Acta de Sesión Municipal, Libro 12, 1930).

Una ciudad dinámica, sometida a las leyes de la economía y al espíritu progresista de sus habitantes, atrajo múltiples problemas que según Prager “pueden ser solucionados por un plano de transformación solamente



Imagen 8. Vista aérea Plaza de Armas de Osorno (fuente: Guía del Veraneante, 1945).



Imagen 9. Plaza actual y edificios dispuestos en torno a ella (fuente: elaboración propia).

en parte y, a la vez, por un tiempo limitado. Jamás se puede probar en todo el desarrollo que puede tomar una ciudad y generalmente hay que efectuar con el tiempo nuevos cambios, para satisfacer las necesidades, que traen consigo las evoluciones humanas” (Acta de Sesión Municipal, Libro 12, 1930). Bajo tal premisa, Prager visibilizó las fortalezas y debilidades que podía tomar el desarrollo de la ciudad, mostrando los obstáculos que se producirían y la manera de cómo podían ser eliminados. En cierta medida se observa en el proyecto de Prager un urbanismo íntegro de arte cívico cuyo objeto era la ciudad. En sus

elementos simbólicos y concretos, se incluyen la belleza y el espíritu cívico, cuyo entorno construido es la significación de los valores ciudadanos, permanencias del pasado y formas, cuyo significado aún lo estamos experimentando. Citando a Aldo Rossi (1971), “la forma de la ciudad siempre es la forma de un tiempo de la ciudad y hay muchos tiempos en la forma de la ciudad”. Por esta razón es que en la relectura del plan Prager y el proyecto de la Plaza de Armas aún se conservan ecos de los mismos problemas que, con distinto enfoque y escala, son temas actuales de discusión entre arquitectos y urbanistas. ▲■■■

REFERENCIAS

- Crassemann, C., 1995. Intercambios urbanos en el cono sur: Le Corbusier (1929) y Werner Hegemann (1931) en Argentina. ARQ N° 31. Santiago, Chile.
- Fariello, F., 2004. La arquitectura de los jardines. Editorial Reverté, Barcelona, España.
- Gorelik, A., 1998. La grilla y el parque. Espacio público y cultura urbana en Buenos Aires, 1887-1936. Buenos Aires: Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
- Lagos, R., 2002. El plano del descubierta de Osorno. Boletín de Geografía, 16-17, Chile.
- Municipalidad de Osorno. (1930) Acta de Sesión Municipal de Osorno. Libro 12.
- Prager, O., 1931. Platzumgestaltung in Osorno, Chile. Wasmuths Monatshefte für Baukunst und Städtebau, 551-552. Consultado en http://opus.kobv.de/zb/volltexte/2006/840/pdf/WMB_1931_11-12_Par.pdf. Traducido por Elisa Cordero Jahr, académica Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Austral de Chile.
- Rossi, A., 1971. La arquitectura de ciudad. Editorial Gustavo Gili, Barcelona, España.
- Sánchez, V., 1948. El pasado de Osorno, la gran ciudad del porvenir. Osorno: Ilustre Municipalidad de Osorno, Chile.
- Villalobos, J., y Román, J., 1958. Libro del cuarto centenario de Osorno. Osorno, Chile.
- Viveros, M., Lanata, L., Fuentes, I., y Vilches, E., 1997. Oscar Prager, el arte del paisaje. Serie Arte-Colección-Arquitectura, volumen 8. Ediciones ARQ, Santiago, Chile.